

¿DONES MILAGROSOS HOY DÍA?

por David Vaughn Elliott

Nadie se regocija cuando un padre comienza su segunda infancia. Nadie se siente feliz cuando un joven de 17 años se comporta como un niño de 3 años. Pablo se expresó con una figura similar: "Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño" (1 Corintios 13:11). Durante el primer siglo, la iglesia infantil tenía apóstoles vivos y dones milagrosos. ¿Debe la iglesia hoy día intentar recrear aquella etapa infantil?



A pesar de que tenían dones milagrosos y apóstoles vivos disponibles, algunos de los hermanos en Corinto se estaban emborrachando en la mesa del Señor. Algunos estaban llevando a otros hermanos a la corte. Además, la iglesia en general se llenó de orgullo al permitir a un hermano continuar en su relación adúltera. Pablo no se fue corriendo para corregir toda esta iniquidad. Más bien, les escribió una carta.

Lo que Cesa, Lo que Permanece

Aquella misma iglesia infantil también estaba abusando sus dones sobrenaturales, lo cual causó que Pablo les enseñara también sobre eso. En medio de esas amonestaciones, Pablo les señaló que aquellos dones eran temporales: "Si hay dones de profecía, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se acabará" (1 Corintios 13:8).

Alguien sinceramente preguntaría, "¿Ha cesado el conocimiento?" De ninguna manera. Sin embargo, en 1 Corintios 12 al 14, Pablo estaba discutiendo los dones *sobrenaturales* en la iglesia infantil. Hay una lista de nueve de ellos en 12:8-10. El don inspirado de conocimiento, como uno de los nueve, se acabaría. Fíjese lo que 1 Corintios 13:8 dice abreviado: "profecía se acabarán... lenguas cesarán... conocimiento se acabará".

El capítulo 13 termina diciendo, "Ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor: estos tres; pero el mayor de ellos es el amor". Tres cosas "permanecen": la fe, la esperanza, y el amor. Tres cosas "se acabarán": la profecía, las lenguas, y el conocimiento. El amor permanece eternamente. Pero ¿por cuánto tiempo permanecen la fe y la esperanza? ¡Hasta que Cristo regrese! "La fe es... la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). "Por fe andamos, no por vista" (2 Corintios 5:7). Cuando Jesús regrese, la fe se cambiará en vista. ¿Y esperanza? Romanos 8:24 clarifica, "La esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?" Cuando Jesús regrese, la fe y la esperanza son tragadas por la realidad.

Puesto que la fe y la esperanza "permanecen" hasta que Jesús regrese, "se acabarán... cesarán" tiene que ser algo que sucede antes de que Él venga. Pero ¿cuándo? Pablo no ofreció una fecha, sino que señaló una condición. "Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, lo

incompleto se acabará" (13:9-10). La palabra griega para "perfecto" aquí (*teleios*) se puede traducir "acabado, completo, perfecto, maduro". Puesto que "en parte" se contrasta con "*teleios*", parece que "completo" o "acabado" sería una traducción mejor que "perfecto". En verdad, unas pocas Biblias en español y muchas Biblias en inglés lo traducen "completo (complete)".

Antes de considerar "completo", ¿qué se puede decir sobre "cara a cara" en 1 Corintios 13:12? ¿Se aplica eso al momento de ver a Dios y Jesús o al morir o en la segunda venida? Aparte de este versículo, "cara a cara" en el Nuevo Testamento sólo se usa hablando de relaciones entre humanos, nunca en relaciones entre Dios y el ser humano. Así que, el Nuevo Testamento no ilumina el asunto. Yendo al Antiguo Testamento, "cara a cara" siete veces describe relaciones entre Dios y el ser humano durante esta vida – alguna relación íntima con Dios en la vida presente. Nunca se usa la expresión en el Antiguo Testamento de algo que sucede al morir ni tampoco en la eternidad. Así que, si usamos sólo la Biblia como nuestro comentario, llegaremos a la conclusión de que "cara a cara" en 1 Corintios 13 se refiere a alguna relación íntima con Dios en la vida presente – no al momento de morir ni en la eternidad.

Guiado a Toda la Verdad

Volviendo a la palabra "completo", note que en la noche en que Jesús fue entregado, dijo a Sus apóstoles: "Aún tengo muchas cosas que decirles... cuando ÉL, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad" (Juan 16:12-13). Toda la verdad sería revelada a los apóstoles de Jesús después de Su ascensión. El conocimiento y la profecía se hicieron completos cuando el último apóstol escribió el último libro de nuestro Nuevo Testamento. Entonces, se pudieron cesar los dones "en parte", ya no necesitados. Claro que "toda la verdad", no es absoluto. Sólo Dios posee eso. El significado sería toda la verdad que Dios decidió revelar a la humanidad antes de la eternidad. En este sentido sería "toda" y "completa".

Tenemos El Libro. La iglesia infantil no lo tenía. Solamente tenía el Antiguo Testamento. Por eso necesitaron dones milagrosos para guiarles mientras tenían la verdad parcial. El Dios todopoderoso planificó que mientras que la iglesia progresara de infancia a madurez sería guiada primeramente por autoridades vivas y dones milagrosos, después por documentos escritos por esas autoridades, y finalmente por la colección de esos documentos en un libro – ¡El Libro!

Pablo dijo a Timoteo, "Te escribo estas cosas, esperando ir a verte pronto, pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo" (1 Timoteo 3:14-15). Obviamente, los apóstoles y profetas no pudieron estar en todo lugar a todo momento. La necesidad de documentos escritos, aun cuando vivían, resultó en nuestro Nuevo Testamento. Nosotros, sí, tenemos apóstoles y profetas en la iglesia hoy día – por medio de sus escritos. Sus escritos forman la completa, perfecta, revelación de Dios en esta vida para guiarnos hasta que la fe y la esperanza sean tragadas por la realidad victoriosa.

No intente recrear la iglesia infantil. ¡Más bien, avance a la madurez sumergiéndose en la revelación completa y perfecta de Dios, la Biblia!